

Genes. 2.

tos, dice Moyses: *Erat inanis, & vacua*: hasta que en el dia tercero fructificó: *Fructu illi terra, &c.* Pero por qué fructificó? Divinamente, Hugo Victorino, porque se juntaron las aguas que la inundaban en vn lugar: *Congregantur aquae*; que no ay fructificar la tierra, para recibir al Sol, sino se juntan, se recogen, y se sujetan las aguas inferiores a la divina ley: *Legem ponebit aquis*. Si, Catholicos, si las aguas de los apetitos que inundan el corazon, no se mortifican; si la tierra del corazon no se purifica de esas aguas inmundas de los afectos desordenados: no se verá en las obras la fertilidad de las virtudes, para recibir decentemente, y llevar en la Proceſion la luz de Jesu Christo: *Quoniam affectus anima inferior (dice Hugo) nisi certa lege constringatur, non potest apparere arida, nec germina producere.*

Hug. Viti.
lib. 1. de
Sacram. p.
1. cap. 23.

De esta fuerte se ha de ordenar la Proceſion de la vida, purificando el co-



razon, la boca, y las manos, para llevar la luz de Jesu Christo en el corazon, creyendo, y amando: en la boca, edificando con las palabras; y en las manos, con la práctica, y exemplo de las buenas obras. Esto ensena oy la Proceſion de las Candelas; y ensena a perseverar toda la vida, que es el tiempo que dura la Proceſion. A esto nos comienda el exemplo admirable de la purissima Maria Señora Nuestra, pues viene a purificarle, sin necesitarlo, para acordarnos el cuidado de nuestra purificacion, teniendo nosotros tan mucho que purificar. Si, almas, para esto vivimos, no fe nos pase la vida sin penitencia, y mortificacion, que nos purifique, para hallar de vuelta de Proceſion vna muerte con luz, con gracia, y con que ser admitidos en el eterno Templo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON

XX.

DE LA PURIFICACION DE MARIA SANTISSIMA
en Symbolo de Candelas, en San Ildephonso de Granada.

Año de 1679. à 2. de Febrero.

Postquam impleti sunt dies purgationis MARIE secundum legem Moysi.
Luc. cap. 2.

S A E U T A C I O N .

R

etirentse las sombras a la presencia de la luz, no se atiende a la imagen, quando se ve su original, ni parecen las figuras, quando ya se descubre lo figurado. Si bolvernos los ojos a los passados siglos de la antigüedad, hallaremos sombras, imagenes, y figuras del mysterio que celebramos, que es preciso se retiren a la vista de la verdad que atendemos. Ved (dice el Abad Raul no) de la suerte que se aseguró Noe de que avia cessado las aguas del Diluvio, y templadose la indignacion divina contra el peccador, al ver venir al Arca con vn ramo de Oliva a la Paloma; pero ved que fue sombra de la mas candida Paloma Maria Santissima, que trayendo oy a Jesus a la Arca del Templo de Jerusalem, allegara al mundo las pazes entre Dios, y el hombre.

Genes. 8.
Raul. ser.
2. de Pur.
Ej.
Abjal.
Ab. serm.
11. de A.
finit.
Alia. Laur.
lib. 1. de
Laudis. B.
V. 12.
Serm. in
seculi. B.
Mar. 2. B.

2. Mirad despues al Patriarcha Abraham, quando estando ya su hijo tan cerca de la muerte, quanto estuvo cerca de su cuello la espada de su padre, entendiendo ser voluntad de Dios que no muriera: qué hizo? Oreció en sacrificio vn Cordero grande, que fue leña de que, porque no mu-

Serm. 22.
Dise. ser.
de Purif.

riera su hijo, sacrificaba el Cordero; pero advertid, que fue imagen de Maria Santissima, que ofrece oy en el Templo al Cordero Divino Christo Jesus, que se expona morir, para que el hombre no muera. Bolved a mirar, y hallareis a Moyses en el Monte quarenta dias, para traer al Pueblo las Tablas de la Ley; pero observad, que fue sombra de Maria Santissima, que estuvo en las incomodidades de Belen quarenta dias, y cumplidos, trae a Jerusalem, y al mundo todo, no la Ley en Tablas, sino al mismo Legislador.

3. Passad adelante, vereis aquellos dos Exploradores de la tierra prometa que llevan a los Reales de Israel el portentoso racimo. No fue esto mostrarles la fertilidad de la tierra, y alentar sus esperanzas para conseguiria? Pues reparad que fue figura de que Maria Santissima, y su esposo virgen Joseph traen oy al Templo el fruto celestial Christo Jesus, a que nos de esperanzas de entrar a gozar de la tierra de promision de la eterna gloria.

4. Veis (dize) las sombras, las imagenes, y figuras? Cessen ya aquellas sombras a la vista de esta luz: apartense aquellas imagenes a la pre-

Exod. 24.

Num. 13.

SER:

cia: *Sicut cere rore calefacti gignitur, sic & bona nostra à Deo habentur.* Quien va oy al Templo de Jerusalem? Maria Santissima, que presenta à su dulcísimo Hijo. Es así, pero presenta vn Hijo concebido por el Espíritu Santo, por ser Madre, y Virgen purissima. No avéis visto el arco celeste? Reparad en él (dice el Eclesiástico) y alabareis à Dios, que le hizo tan hermoso: *Vide arcum, & benedic cum qui fecit illum: valde enim speciosus est.* Y en qué esta su hermosura? En que es vn arco que tiene dentro otro. En esto es Imagen de Maria Santissima, (dice Ernesto Pragense) que concibe dentro de sí al Divino Verbo, como nube leve, sin el peso de la culpa, por el rayo del Sol del Divino Espíritu. Pero reparad bien en el arco, dice el Cardenal Hallgrino: *Vide arcum.* No advertis, que tiene dos principales colores? El uno es de agua, que es madre fecunda de viventes, y el otro es de fuego, que es elemento virgen, infectando: *Splendet duobus coloribus: habet enim viridem aqua, qua mater est multarum animantium: habet, & ruborem ignis, qui virgo est.* Pues en esto está la hermosura singular de Maria Santissima, dice el Cardenal; porque arco mystico, quando concibe, y da à luz al Divino Verbo humanado, del rocío del Divino Espíritu, tiene en sí estos dos colores, teniendo la fecundidad de Madre, siendo purissima Virgen: *His duobus coloribus Beata Virgo, velut arcus celestis speciosa resurgit.* O, alabemos à Dios, que formó este arco tan hermoso! *Benedic eum qui fecit illum.* Pero no parémos en la alabanza, sin pasar à la imitación. En qué? En concebir, y sacar à luz obras buenas, que se formen, no del apetito, no del amor propio, sino obras como cera, formadas con el rocío de la divina gracia, dignas de que Maria Santissima las presente, como presenta à su amantísimo Jesús, formado por el rocío del Divino Espíritu: *Ut fierent eum Domino.*

9 Mas tiene la candela en la cera, dice San Antonino, que es aquella blandura con que admite al fello su promptitud: *In candela est cera mollis;* y para formarse la alma candela, ha de tener promptitud de cera para la divina Ley. No es caso raro, que todo lo que oy executa Maria Santissima, dice el Evangelista, que fue por ajustarle à la Ley de Dios? A tres leyes se sujeto amorosísimamente, dice San Bernardino de Sena: a la Ley de la Purificación, à la de presentar a su Primogenito, y à la de redimirle, en presentándole: *Triplici legi amorosissime se subiecit.* Le obligaba alguna? No, por ser Madre Virgen, y Madre del mismo Dios, dice Dionysio Cartuxano; pero se quiso sujetar, para darnos exemplo de obedecer: *Voluit Mariæ dignissima subieci legi, ad dandum obedientiam exemplum.* O Catholicos! Y qué confusión es para nosotros, ver este exemplo de obediencia, y no seguirle! Somos piedras, ó somos cerea para el fello de la Ley de Dios? Sabéis qual fue el delito de los hijos del Sacerdote Eli, que tanto enojó à la Divina Magestad? Pedían à los que iban à sacrificar, les diessen las carnes del sacrificio crudas, no cocidas: *Non accipiam à te carnes coctas, sed crudas.* Valgame Dios! Tanta gravedad tiene este pecado? Era porque faltaban à la legalidad del sacrificio? O por qué retiraban al Pueblo de venir à sacrificar? Reparad bien en lo que piden, dice Hugo Victorino. Pedían las carnes crudas. Para qué? Para razonarlas à su gusto, quanto à la cantidad, à la calidad, y al modo de guisirlas. No las querían segun lasazonaba el Altar, sino segun las apetecía su gusto. Mejor. No querían conformar su voluntad, y su gusto con la disposición que el Altar daba à las carnes, sino que el Altar, y su disposición se conformasse con su proprio gusto, y su voluntad: *Carnea crudam iudeo desiderant, ut quando, quam, & quantum volunt*

A. Antonin. ubi supra.

Levit. 12. Exod. 12. num. 15. Bernard. serm. 10. artic. 1.

Luc. 21. Caerifino.

x. Reg. 2.

Ibidem.

Antonin. ubi supra. Fab. Garrit. serm. de Purific. Hug. Card. in Luc. 2. Similes Halgrino Cont. 6. Eccl. 43. Pictin. serm. 2. symb. 584.

Mois. 2. Bern. de Assumpt. Ric. VII. in Cant. c. 30. Archang. con. lib. 9. symb. man. 74.

Eccl. 1. Beato. in Visit. B. Ad. p. 2.

Mis. VII. miscellam. 2. lib. 2. artic. 130.

lunt sibi equant. Esto fue (dize Hugo) lo que tanto desagradó à los ojos de Dios. Vn querer que la ley divina sirva à la propria voluntad: vn resistir con la dureza del proprio querer à las disposiciones divinas: vn no rendirse à la divina ley, y disposición: ved (almas) que sacrificio puede ser; que estos nos avisan los sobervios hijos de Eli: *Tales sunt* (concluye Hugo) *qui nil faciunt, nisi quod vel quando, vel quantum volunt.* Cera, cera blanda de corazon hemos de ser, para formarnos candela, à imitacion de la obendentissima MARIA: *Secundum legem.*

10 Aun mas tiene la cera, que es docil, dize S. Antonino: y por esto es simbolo de la humildad de Maria Santissima: *In candela est cera mollis & ductilis, significans humilitatem.* Por esto (dize Hugo Cardenal) se sujetó, sin obligarle, à la ley de la purificación para darnos exemplo de esta virtud; *Voluit purificari sicut lex precepit, in exemplum vere humilitatis.* Es la Luna hermosa (dize el Cardenal Hallgrino) que, como dixo el Eclesiástico, quando mas llena de privilegios, se disminuye por humillarse mas. *Minuitur in consumatione.* Es el Monte sobre los Montes, que dixo Isaias, que quant mas elevado sobre todas las puras Criaturas en perfeccion mas descubre el valle de su profundissima humildad: *Mons in vertice montium.* Es el arbol fecundo, que quando mas coronado con el fruto de vn Dios hombre; mas se humilla à la tierra con el fruto, dixo Conterino. Es el mar, de quien dixo Salomón, que entrando todos los Rios en él, no redundan, no sale de sus terminos; porque entrando en el Mar Maria todas las gracias, se contuvo siempre en los terminos de su singular humildad. *Et Maria non redundat.* Pero no parémos en las alabanzas de la humildad de Maria; como la imitamos nosotros? A Fieles! Es grande la diferencia del Mar

à los arroyuelos. El Mar ya veis que ni con aguas del Cielo: ni de la tierra sale de sí; pero el arroyuelo con quatro gotas que recibia, sale de madre; todo lo arrambla, è inunda. Qué facilmente nos envancemos por la fabledad, habilidad, riqueza, ó otra qualquiera fortuna? Coniundase el arroyuelo de tener sobervia, viendo tan humilde al mar, que à esse fin (dize Guericcio) se humilla Maria Santissima à la purificación de la ley: enseñándonos à purificarnos de la vanidad sin fundamento, viendo à la mas pura de las puras criaturas en esta voluntaria humillacion: *Ut filij hominis, qui de matre vultuatis traducunt necessitatem peccandi, de matre saltem novitatis trahant humilitatem purgandi.* De esta suerte, purificada la cera de la miel de la complacencia vana, será à proposito para formar la candela de cera docil que presentará, à imitacion de Maria: *Ut si fierent eum Domino.*

Simile

Gueric. serm. 4. de Purific.

6. III. ALGODON CANDIDO, Y RECTO de rectitud de intencion, à imitacion de MARIA Santissima.

II PERO no solo se compone de cera la candela: tiene mas, aquel algodón, blanco, oculto, en que ha de prender la luz. Esta es (profigue el Januense) la intencion candida, y pura, q han de tener las obras, para componer la vida Christiana; pero oculta, como el algodón en la cera, reservando la intencion para solo Dios: *Intentio significatur per lichenum, qui est occultus, & candidus: quia intentio nostra debet esse occulta à laude humana, & candida, & pura.* Qué presenta oy Maria SS. A su p imogenito Jesus: porque mandaba Dios que le ofreciesen los primogenitos: *Sanctifica mihi omne primogenitum: omne primogenitum erit meum.* Pues fue enseñarnos à presentar à Dios la intencion de nuestras obras, (dize S. Vicente Ferrer) que es el primogenito de el alma,

Trag. ser. 5. de Purif.

Exod. 13. numer. 2. & 18.

S que

que no se ha de presentar sino à Dios
ton. 1. *Quærit in eos cui datur, & offertur*
erat. 2. *Incubi. mala intentione.* Veis en la presenta-
cion del primogenito, lo mismo
maud. p. 1. que el algodón de la candela signifi-
ca? Pero explicar el algodón las
V. 2. *Per* calidades que la intencion ha de tener.
serm. de
P. 2. *fic*
Voz. 2.
ser. 4. 1.
de Jurisf.

12. No es el algodón de la candela blanco? Esto muestra la candidez, y pureza que ha de tener la intencion. No está el algodón puesto con rectitud en la candela? Esto enseña que la intencion ha de tener rectitud. O purísima Maria! Maestra te miramos de la candidez, pureza, y rectitud, que hemos de tener en la intencion. Elebas à tu vniogenito, y primogenito à presentar, à quien? *Vt fierent cum Domino.* A solo Dios, dize el Evangelista, que es lo que dixo en los Cantares esta Soberana Señora: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado à mi, y yo à mi amado: mi amado para mi, y para mi amado yo. Y que es, que no lo dize? Es tanto (dize Ricardo) de San Laurencio) que no se puede decir: *Il tantum est, quod ad illud explicandum verba deprecant.* Pero con idere nos algo. Es para mi mi amado Dios (dize Maria) la fuente de mi ser: y yo empleo todo mi ser en atender à mi Dios: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Es para mi mi vniogenito, que recibí el ser en mano solo de mi: y yo atendiendo à mi Dios, le consagro todo mi ser: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Mi amado es para mi, mi singular bienhechor: *Dilectus meus mihi,* y yo soy para mi amado su correspondiente singular: *Et ego illi.* Mi amado es para mi exemplar de toda perfeccion: *Dilectus meus mihi,* y yo soy perfecta copia de esse exemplar, por la soberana virtud: *Et ego illi.* Mi amado es para mi, mi amante, que me amó sobre todas las puas criaturas: *Dilectus meus mihi;* y yo soy para mi amado su fidelísima Esposa, que

Simil.
V. 2. *fic*
serm. 2. 1.
de 26.

Cant. 1.

Ric. Lau.
lib. 1. de
Laud. 3.
Voz.
Philip.
Gal. 1. 1.
Ab in Ca.
tit. 2.
Anton.
lib. de ex.
ced. 1.
gin.
Richard.
Laud. lib.
supra.
Cant. 1.
Euseb. in
2. 1. 1.
v. 17.

sobre todas las criaturas le amó: *Et ego illi.* No acabare si profigo; concluyo con San Bernardo. Mi amado es para mi, porque me eligió por su vnica paloma: *Ille mihi, & non alteri, quia vas sum columba eius.* Y yo soy vnica para mi amado, porque él eligió mi amor por centro de mis intenciones, y afectos: *Ego illi, & non alteri, vna enim audio vocem alienorum.* Insten à la aguja que está tocada al man, para que mire tanta variedad de Estrellas hermosas, que por mas que le insten, no atenderá à otra Estrella, que à la del Norte: *Ego illi, & non alteri.* No à verdad? Veis à Maria Santísima? atendiendo en todas sus intenciones con perfecta rectitud à solo Dios: *Vt fierent cum Domino.*

13. O almas. y q. è hermoso exemplar tenemos en Maria Santísima, para aprender à dirigir nuestra intenciones! O, y lo macho que en nuestras intenciones tenemos que examinar, para no quitar el merito à las obras virtuosas! Ved à Jesu Christo Nuestro Señor en la Cruz, para morir. Quien le entregó à la muerte de Cruz? Dirá el Apóstol, que fue Eterno Padre: *Pronobis omnibus tradidit illum.* Bolverá à decir, que se entregó à si mismo: *Tradidit semetipsum pro me.* Pero dirá San Matheo que Judas le entregó: *Judas qui tradidit illum.* San Juan dirá que la Sinagoga: *Pontifices qui tradiderunt te.* San Lucas dize, que fue Pilato: *Tradidit voluntate eorum.* Qué variedad es esta! Hovo mas de vna entrega de Jesu Christo? No, dize Santo Thomas; pero no siendo mas de vna, y concurriendo tantos à ella, son grandes las diferencias de las intenciones. El Eterno Padre le entrega; pero es por amor. El Hijo se entrega à si mismo; pero es por amor, y por obediencia. Judas, la Sinagoga, y Pilato le entregan; pero es por codicia, por invidia, y por terrenos respectos. En

Bern. jer.
67. in
Cap. 1.

Simil.

Plat. 1.
br. 1.
ymb. 1.
171.

Rom. 8.

Galat. 2.

Matth.
26.
Joan. 13.
Luc. 13.

el Padre es accion de eterna alabanza: en el Hijo es accion de infinito merecimiento; pero en Pilato, en la Sinagoga, y en Judas, es accion detestable, digna de eterna condenacion. Qué es esto? Que son alma de la obra las intenciones distintas, y es loable, o detestable, segun son distintas las intenciones: *Totum vas res est* (dize el Angelico Docto) *sed non una intentio: quia Pat. ex charitate, filius ex obedientia, mal. & charitate; Judas vero ex cupiditate, & preditorie.* Veis que ay en las intenciones que examinar?

14. Ved aora (Fieles) como está el algodón de vuestra candela? Tiene la intencion, rectitud, y candidez, como el algodón? O está en las obras la intencion manchada, y torcida? Basta que esté torcida, para que la intencion esté manchada. No sucede en la candela así? Claro está, que si el algodón se tuerce, luego la cera se corre, se afea, se mancha. Pues lo mismo sucede en la obra, que sale manchada, quando la intencion se tuerce de aquel fin à que se debe encaminar. Oid como lo dezia David: *Non est Deus in conspectu eius; iniquitate sunt oia illius in omni tempore.* No tiene el pecador à Dios en su presencia, por lo que sus caminos, sus acciones, salen manchadas en todo tiempo. En qual? En el tiempo de la adolescencia, en el de la edad viril, en el de la senectud: en el tiempo de la prosperidad, en el de la adversidad: En el tiempo de la vida particular, en el tiempo de la publica: en todo tiempo: *In omni tempore.* Pero sepamos: basta acaso que el pecador no mire à Dios presente, para que sean pecados, y manchas todas sus obras? Es cierto que no. No merece estando en pecado: esto sí; pero no por esto es pecado todo lo que haze. Luego no se sigue bien, que falgan todas las obras manchadas, de no atender à la presen-

D. Th. in
2. ad Gal.
1. 6.

Simil.

P sal. 9.

cia de Dios? Muy bien se sigue, dize Thomas Rhemense: *Nota est hoc antecedenti: non est Deus in conspectu eius, bene sequi illam consequentiam: ergo iniquitate sunt oia illius in omni tempore.* Lo entendedis?

15. Reparad con cuijado en vn Relox de Sol, que está en la pared, o Torre de vn Palacio. Este va señalando las horas, quando le baña el Sol: Pero advertid con que. Con aquella vara de hierro, que llama gnomon el Mathematico. Mas para esto, ha de estar la vara de fuerte, que mire derechamente al Norte. No es así? Claro está, que si se tuerce la vara, errará todas las horas el Relox, porque pende todo el acierto, de aquella rectitud. Luego se sigue de la falta de la rectitud, el yerro, y desconcierto de las horas. Ya entendedeis la legitima consecuencia de David: No mira el pecador à Dios? Luego salen manchadas, y erradas todas sus acciones: *Bene sequi illam consequentiam.* Veale bien. Qué es el hombre, sino vn racional Relox, que senala, con la divina luz, las horas de las obras virtuosas, para el concierto ajustado de la vida? Pero es necesario, para señalar con acierto, que la vara de la intencion mire al Norte de la Divina Ley, y voluntad con rectitud. Luego si se tuerce la vara: si la intencion, que avia de mirar à Dios, se tuerce, y mira à las pasiones viciadas: quien no ve que ha de errar las horas esse Relox, y que han de salir manchadas todas las obras, que señalare aquella intencion torcida? Esto es lo que nos dize David: *Iniquitate sunt oia illius in omni tempore.* En todo tiempo salen erradas, y manchadas, todas las horas, y obras, que no miran al Norte de la voluntad de Dios: como se mancha la candela, quando el algodón no está en ella con rectitud.

simil.

Matth. in
Psal. 9.
16.

16 Segun esto (almas) ya veis que en la candela de la vida Christiana debe estar el algodón de la intencion candida, recto, mirando a Dios, a imitacion de la purissima Maria, para que sea ofrenda digna del divino agrado. No os acordais de aquella llena de mysterios carroza de Ezequiel, throno de la gloria de Dios? Es ymbolo del hombre (dize San Ambrosio) que debe ser carroza de la gloria de Dios, caminando en todas sus acciones a su divino agrado. Pero es muy digno de notar, que de todas las partes que componian la carroza, solo dize el Profeta que las ruedas eran el deposito del Espiritu: *Spiritus vltra erat in rotis*. Este espíritu de las ruedas era el que daba movimiento a toda la carroza, para la gloria de Dios: *Vbi erat impetus spiritus, illic gradiebatur*: No reparais? En las ruedas el espíritu? Qué cosa mas contraria al espíritu, que la inconstancia de las ruedas? Y se fia el espíritu a la inconstancia, para la divina gloria? Es porque la inconstancia es solo en la circunferencia, conservandose siempre el eje en vn estado? Adviertale mas, dize Philippo Mediolanense. Pintó vna rueda de muchos rayos, y en estos vn mote, que en nombre de ellos dezia, lo mismo que a todos dize la experiencia: *Spectamus ad unum*: todos miramos a vno. Y es así: que todos los rayos miran, y se encaminan a vn centro con rectitud. Vease, pues, que el Espíritu se depositó en las ruedas, para mover la carroza de la gloria de Dios: *Spiritus vltra erat in rotis*, porque el alma, que encamina a su centro Dios sus pensamientos, sus deseos, y sus afectos todos, esa es la que Dios elige para deposito de su espíritu, y throno de su mayor gloria. O Maria Purissima Enseñanos, Señora, a imitar esta tu rectitud de intencion. Digan todos nuestros afectos, deseos

pensamientos, que solo miran a Dios, como los tuyos: *Spectamus ad unum*. Si, almas: purifiquemos (dize San Laurencio Jusliano) nuestro algodón, de toda tierra: purifiquemos de lo terreno nuestras intenciones, para que puesto el algodón en la candela con rectitud, componga vna vida Christiana con perfeccion, para el divino agrado, ofreciendo a solo Dios, nuestro primogenito, a imitacion de Maria: *Vt sfferent eam Domino*.

§. IV.

LUZ DE BUEN EXEMPLO, QUE enseña Maria Santissima yendo a purificarse.

17 **V**ltimamente: No solo es menester cera, y algodón, para la candela de este dia: es menester que arda, que tenga luz, y luz de fuego: porque la cera sin fuego, ni tiene lucimiento, ni ardor, para parecer, para encender, y alumbrar. No veis (dize el Januense) que la candela oculta, aunque encendida; no luce? Que muerta despide mal olor? Que encendida, y manifiesta, luce, calienta, y parece bien? *Candela accensa lucet, fustes extincta, occulta non lucet*. Veis a! vna imagen de la vida Christiana. Si, Catolicos. Bueno es que aya cera docil de obediencia humilde: bueno, que aya algodón candido, y recto, de intencion pura en las obras; pero si falta la luz, el ardor, del buen exemplo a los proximos: si muerto el fuego, se da mal olor de escandallo: si aunque no muera, se escandalizan los demás: quien no ve que no ay candela, ni para el Altar, ni para la procesion? Porque (como dixo ya Guerrico) siendo las candelas de oy exemplares de nuestra vida

Amb. lib. 3 de Virg. c. 116. de Isaac. 8.

Escal. 1.

Simil.

Picin. II. 24. simbo. n. 14.

Luc. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Var. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Vid. Disp. ser. 25. n. 1. 1. 1. 1.

Christiana: *Ipsi lucerne stis*; debemos ser candelas con lucimiento, y ardor, no solo para vivir bien, sino tambien para no escandalizar: *Lucetes intus, & foris, nobis, & proximis*.

18 No es esto lo que oy nos enseña el exemplar de Maria Santissima? Preguntad a esta Purissima Reyna: por que viene a purificarse? Dirá el Evangelista, que por cumplir la ley: *Secundum legem*. Pero la misma ley la desobligaba (como advirtió San Bernardo) por Madre Virgen. Señora, que os tendrán por madre comun como las demás. No sabeis que estais libre de esta obligacion? Dios no lo sabe tambien? Por que venis? Por que los demás no lo saben. Es así (dize Maria Santissima) que ni Dios, ni la ley, ni la conciencia me obligan; pero me obliga el buen exemplo que debo dar. O que goza esta Señora de singulares privilegios! Es sin duda, dice el Burgense; pero no lo saben todos: *Diomistinorum privilegiorum eius nihil erat divulgatum*. O, que la ley misma la desobligaba! Es verdad, dice el Cartuxano; pero quiso venir, porque no se escandalizaran, juzgando que no cumplia la ley: *Ad vitandam scandalum Taleorum*. O, que obrara bien, aunque no viniese! Es así, dice Euthirio; pero juzgaran los otros que obraba mal: y exemplar perfectissimo de la vida Christiana, no solo quiso obrar bien, segun su purissima conciencia, sino quitar la ocasion de la menor sospecha de que pudieran juzgar que no obraba bien: *Obeavit* (dice Euthirio) *ne legem transgredi videreetur*: porque si los que no sabian el secreto mysterioso de ser Virgen siendo Madre, viesien que, aviendo tenido Hijo, no iba a purificarse, y presentarse en el Templo, podian escandalizarse, juzgando que quebrantaba la ley, y prudentissima quanto para, viene a purificarse, por quitar a la columna, ó sospecha, esa

Guerrico. Serm. 1. de Purific.

Bern. Ser. 2. de Purific.

Burg. in Luc. 2. Thom. de Villanor. Serm. de Purific. Dion. Cartux. in Luc. 2. D. Thom. 3. p. 2. 37. ar. 4. cap.

Enfer. in Luc. 2.

Ocasion: *Vt calomnie occasionem ludelis colleret* dixo Santo Thomas

19 O leccion tan divina, como menos advertida en el mundo! No basta (Catholicos) que vivais bien delante de Dios: No basta la bondad de la obra, y la intencion buena, que es la cera, y algodón del vivir bien, es menester tambien luz, para que no parezca delante de los hombres que vivis mal. Aquí miraba el Apóstol, quando encargó que nos abstuviesemos de toda especie mala: *Ab omni specie mali*: que es decir el Apóstol: No solo debéis abstenos de lo que es de fuyo malo, sino de todo lo que, aunque sea bueno de fuyo, tiene apariencia de mal. El Angelico Doctor: *Diis, specie, quae etiam quod habet similitudinem malitiae vitare debemus*. No os acordais de lo que sucedió a Vallai, muger del Rey Astuero? Bate la repudio, y privó de la corona. Por qual delito? Fue adúltera: Fue travdora? No. Lo que hizo fue resistirle al orden del Rey, que quiso fálsele a que sus combidados viesien su peregrina hermosura: *Qua renuit*. Esto fue de fuyo malo? De ningún modo, dice Sulpicio; antes fue tan bueno, que merecia muchas alabanzas: *Tanto laudabilior, quanto in legem, pudorisque castitatis perseverantior*. Pues por que pronuncia el Rey tan dura sentencia? Ya lo dixo vno de los Consejeros del Rey: *Hae exemplo, omnes principum coniuges participarent imperia maritorum*: Porque, aunque era la accion de fuyo buena, era ocasion de mal exemplo a otras mugeres, para que desobedeciesien a sus maridos; y la accion que por si era digna de alabanza, fue digna de castigo por ser ocasion de mal exemplo.

D. Thom. 2. 2. 2. 2.

Ab. oral. 1. Thom. 1. Hug. Car. 111.

Canon. 117. 2. 2.

D. Thom. 2. 2. 2. 2.

Sulpic. 1. Sulpic. ap. Serm. 117. 2. 2. 2.

Sulpic. 2.